

OBJETO

Definir, en función de las características de los trabajos de demolición, los principales aspectos a tener en cuenta a la hora de diseñar la acción preventiva de aplicación.

CONTENIDO

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS TRABAJOS

La principal dificultad que presentan los trabajos de demolición es que el objeto de la unidad de obra es "destruir" en lugar de "construir".

Este hecho provoca que no se puedan implantar sistemas de protección habituales, situación que se incrementa según avanzan los trabajos.

Son características de estos trabajos las siguientes:

- Las edificaciones a demoler en ocasiones no presentan un mantenimiento adecuado por lo que la resistencia estructural de alguno de los elementos que se utilizará para el desarrollo de los trabajos, puede estar comprometida y colapsar.
- La edificación a demoler se encuentra entre medianerías o próxima a otros edificios o elementos con los que interfiere.
- No se conoce la existencia de servicios que se puedan ver afectados por los trabajos, siendo difícil localizar información fiable al respecto.

TIPOS DE DEMOLICIONES

En función de los medios utilizados para ejecutarla se distinguen los siguientes:

- Mecánicas. En las que interviene maquinaria (tronzadoras, excavadoras, mordazas o pinzas hidráulicas,...).



- Manuales. Aquellas en las que el desmantelamiento se realiza sin la intervención de maquinaria.
- Voladuras. Se procede a la detonación de una sustancia explosiva localizada en puntos claves de la estructura, lo que provoca el colapso masivo de la misma.
- Mixtas. Contemplan varias de las opciones anteriores.

En función del volumen a demoler, condiciones del lugar de trabajo, estado de la demolición, etc, se optará por alguno de ellos.

PRINCIPALES SITUACIONES DE RIESGO IDENTIFICADAS

La caída de piezas o elementos procedentes de la demolición sobre los trabajadores que intervienen en los trabajos suelen ser la causa más habitual de riesgo. El colapso de la estructura o elemento a demoler también es fuente efectiva de accidentes.

En función de la existencia de materiales nocivos en algunos edificios o incluso en función del uso que tuvieran las instalaciones a desmantelar, podemos exponer a los trabajadores a riesgos higiénicos, biológicos, etc.

En definitiva, estos trabajos requieren del estudio previo pormenorizado del elemento objeto de la demolición.

CRITERIOS PARA LA DEFINICIÓN DE LA ACTIVIDAD PREVENTIVA

Antes de proceder a enumerar alguno de los aspectos a tener en cuenta señalar que, en ocasiones la demolición y las condiciones en las que se ejecutará, se definen en un proyecto independiente y distinto al posible proyecto de la edificación de posterior construcción.

De ser así, se dispondrá del proyecto de la demolición (que deberá incluir un Estudio o Estudio

Trabajos de demolición

2/2

Básico de Seguridad y Salud), con el fin de obtener la mayor información posible y poder definir un proceso seguro de desmantelamiento.

A la hora de definir la acción preventiva se tendrán en cuenta los siguientes aspectos:

- Obtener toda la información posible. A través del proyecto de la edificación a demoler, conoceremos materiales, instalaciones y servicios existentes y características de los mismos.
- Disponer del proyecto de demolición. Con el fin de conocer la previsión inicial de demolición.
- Localización de los servicios existentes en las proximidades, así como las posibles interferencias con otras actividades existentes en la zona, circulaciones de vehículos y personas, etc. En base a éstas se deberá proceder a la solicitud de retirada o desvío de servicios. Del mismo modo se planteará la posibilidad de cortes de tráfico provisionales, paralizaciones temporales de actividad, etc.
- Estudiar concienzudamente la programación de los trabajos de demolición. En ocasiones, especialmente en edificios antiguos, casi todos los elementos de la construcción “trabajan” estructuralmente. Este hecho provoca el que si no se ejecuta la demolición de forma ordenada, en la retirada de algún elemento, se puede provocar el colapso parcial o total de la estructura, lo que podría tener consecuencias fatales. Por este motivo este aspecto es de especial importancia.
- El Plan de Seguridad y Salud elaborado por la empresa contratista que ejecute los trabajos, contemplará las medidas de protección de aplicación para controlar los riesgos, soportándose estas fundamentalmente en el montaje de redes horizontales para desmantelamiento de elementos en cubierta y de líneas de vida.
- En todos los casos los trabajadores implicados en las trabajos harán uso de las prendas de protección individual que se entiendan necesarias, que fundamentalmente irán destinadas a proteger al trabajador contra impactos, cortes y riesgos higiénicos.
- Del mismo modo durante toda la fase de ejecución de los trabajos de demolición el acceso a la zona de trabajo estará acotado y con acceso restringido a cualquier trabajador ajeno a la actividad de demolición. Durante los trabajos ningún operario permanecerá en el interior de la edificación en niveles inferiores al de trabajo, en previsión de un posible colapso de la estructura.
- Los residuos originados como consecuencia de la demolición, se gestionarán en función de la naturaleza de los mismos transportándose a vertedero autorizado. Cobra especial importancia la gestión de los residuos con amianto en su composición, que requieren de un tratamiento específico y controlado, por tratarse de residuo peligroso.
- En ocasiones es conveniente proceder al riego de los elementos a demoler con el fin de minimizar la proyección de polvo durante el desarrollo de los trabajos.

